

NO ESTAN CLAROS LOS MOTIVOS DE SU DESAPARICION

EL P. BENAVIDES FUE LOCALIZADO ANOCHЕ EN CASA DE SU HERMANO

BILBAO, 10. (Resumen de CIFRA.)—Hacia las ocho de la noche de ayer domingo, fue localizado en el domicilio de su hermano Irineo, el padre Bernardo Benavides, desaparecido el pasado viernes poco antes de las ocho de la noche de la parroquia de María Reina, sita en el barrio de Santuchou.

RESUMEN DE LOS HECHOS

A las ocho y media debería haber dicho misa, pero no se presentó y el párroco, don José Luis López Sanz, notó su ausencia. Hacia las nueve menos cuarto, su hermano Irineo llamó a la parroquia para interesarse por él, pues últimamente, a raíz de los anónimos recibidos, estaba preocupado por lo que le pudiera ocurrir.

A las nueve y media de la noche, en vista de que nadie tenía noticias del paradero del padre Benavides, el párroco de María Reina dio aviso a la Policía, pero la denuncia oficial la presentaría don Irineo Benavides, poco después de medianoche, en la Comisaría de Santiago, de la capital vizcaína.

Otro hermano del padre Benavides, don Gabriel Benavides, religioso mercedario, que también había recibido anónimos con amenazas para su hermano, llegó a Bilbao a las cinco y media de la mañana del sábado.

El obispo de la diócesis, monseñor Antonio Anoveros, a primeras horas de la tarde del sábado, se dirigió a la parroquia de María Reina, donde se entrevistó con el párroco y familiares del desaparecido. Monseñor Anoveros no quiso hacer declaraciones. «para no complicar las cosas, porque le pueden perjudicar».

Durante la mañana del sábado, en el domicilio de don Irineo Benavides se recibieron llamadas telefónicas del desaparecido, con el fin de tranquilizar a su familia y diciéndole que se encontraba bien.

Los padres del sacerdote desaparecido llegaron a Bilbao, procedentes de la localidad zamorana de Brime de Urz, de la que es natural el padre Benavides, en la noche del sábado.

Durante todo el domingo, al parecer, no se recibió ningun-

na llamada en el domicilio de los familiares.

Hacia las ocho de la noche, funcionarios de la Policía localizaron al padre Benavides en el domicilio de su hermano Irineo situado en la calle Santa Lucía, número 6 de Bilbao. Poco después fue trasladado a la Jefatura Superior de Policía con el fin de prestar declaración.

Se desconocen mas detalles en torno a la desaparición del padre Benavides.

Durante los últimos diez días, personas allegadas al sacerdote habían recibido anónimos en los que se amenazaba a éste, «aunque en esta ocasión no haya motivos personales, si los hay por razón de nacimiento» (al parecer se refiere al hecho de que el padre Benavides es natural de Zamora).

En otro párrafo del anónimo —que está muy mal redactado— se dice: «Lo sentimos por la persona concreta «Bernabé», sacerdote de María Reina, en Santuchou, Bilbao; él es zamorano y aunque es incapaz de hacer mal y de meterse en vidas ajenas, a él irán dirigidos nuestros tiros, contra él será nuestra rabia.»

Se afirma también en los anónimos que «ni pastoral ni otros escritos cambiarán nuestra idea, «no tiene culpa, pero sobre él hacemos pesar todo», «con no ejercer en ninguna parte tiene salvada su vida», «que se ocupe en otra cosa y gane su vida como cualquiera otra persona» y «si a pesar de todo esto sigue ejerciendo como sacerdote en vida de parroquia, no nos importa derramar sangre de un sacerdote inocente».



La desaparición del padre Benavides no parece tener por el momento, clara relación con ningún grupo activista que a través del secuestro del sacerdote zamorano quisiese intervenir en el tema de los sacerdotes presos en la cárcel de Zamora.

En círculos bien informados de Bilbao se sospecha que fue el propio padre Bernardo Benavides quien, como consecuencia quizá de algún problema de orden personal quisiese mantenerse aislado y en un momento de depresión y ofuscación psíquica desapareció de la parroquia.